

NUEVOS MOVIMIENTOS Y TENDENCIAS RELIGIOSAS EN AMERICA LATINA.

Elio Masferrer Kan*

ABSTRACT

Parting from the dynamic of the religious phenomena, that moves in long last duration, will do a close historical review of the conditions of surging in latin american popular religiosity, those questions that have suffered since the XIX century. And will point out some aspects of this surging of new religious practice, in the regional context, making a sketch of tipology of religious group.

Introducción.

Los procesos de transformaciones en el campo religioso latinoamericano y mexicano han sido importantes en la segunda mitad de este siglo y han dado lugar al desarrollo de un conjunto de hipótesis y opiniones de diverso origen. El presente documento intenta una primera aproximación y tratará de señalar algunas tendencias generales desde una perspectiva etnológica, basada más en la perspectiva de los creyentes que en la dinámica de las instituciones.

Partiendo de que la dinámica de los fenómenos religiosos se mueve en procesos de larguísima duración, hacemos una apretada reseña histórica de las condiciones de surgimiento de la religiosidad popular latinoamericana; los cuestionamientos que la misma sufrió a partir del siglo XIX y señalamos algunos aspectos del surgimiento de nuevas prácticas religiosas en el contexto regional, haciendo un esbozo de tipología de grupos religiosos.

* Instituto Nacional de Antropología, México. Presidente de la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones

Algunas Consideraciones Históricas.

Durante el período colonial la presencia de la Iglesia Católica en América Latina tuvo un carácter monopolístico y cualquier disidencia fue reprimida con rapidez y firmeza mediante la Inquisición y otros mecanismos represivos. Pudiendo imponer así un conjunto de prácticas religiosas en toda América Latina, las cuales en un proceso bastante complejo terminaron siendo adoptadas por la inmensa mayoría de los pueblos de la Región. El desarrollo y la adopción de esta "cultura de conquista" ha sido analizado por diversos autores.

En el siglo XIX las nacientes repúblicas debieron abordar los problemas derivados de obtener su reconocimiento y legitimación en el contexto de las naciones independientes, a la vez que definir sus estrategias de desarrollo. La ruptura con el Imperio Español y la articulación del mercado mundial bajo las hegemonías británica y norteamericana representó aceptar el predominio de potencias no católicas como modelo de desarrollo.

Las nuevas élites adoptaron el liberalismo como ideología y tuvieron una gran diversidad de conflictos con la Iglesia que repercutieron notablemente sobre las prácticas religiosas en procesos históricos de larga duración. Cabe recordar que precisamente las prácticas de la religiosidad popular fueron señaladas como los principales obstáculos a eliminar en el proceso de las transformaciones estructurales del proyecto liberal y hacia las mismas se orientaron sus estrategias políticas.

En muchos países latinoamericanos la Iglesia, desde una perspectiva de largo plazo, "dejó hacer" a los liberales; en otros se involucró en largos conflictos de reivindicaciones cuyo costo aún está pagando. Quizás el caso mexicano sea el ejemplo más notorio de esta segunda tendencia.

La confiscación de templos y bienes dedicados al culto produjo importantes cambios tanto económicos como estructurales. Todavía nos falta un estudio más profundo sobre los cambios en la visión del mundo de los creyentes, y respecto a la transformación de la Iglesia Católica como una religión de estado y de la sociedad civil, expresión orgánica de la visión del mundo de estos nuevos pueblos, a ser la religión de la mayoría de la población.

El cuestionamiento del poder de la Iglesia fue un elemento decisivo en la constitución de estos nuevos países y se vio facilitado por el apoyo que la mayoría del alto clero y sectores importantes del bajo clero dieron al decadente Imperio Español.

El surgimiento de dichos estados implicó también la creación de nuevos sistemas simbólicos vinculados a los mismos, que se expresaron en himnos, banderas, escudos y el fortalecimiento o la creación de símbolos de identificación nacionales. La disputa entre los sistemas simbólicos nacionales y los sistemas religiosos de patronato trajo un conflicto de iconos y emblemas que aún continúa en la actualidad.

Otro espacio de disputa política y simbólica fueron los controles sobre los ritos de paso. La creación del Registro Civil y la secularización de los cementerios representó un paso significativo en el desarrollo de los estados americanos.

En el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, los grupos dominantes locales impulsaron el desarrollo de las denominaciones históricas de origen protestante en varios países. Aquí cabe una aclaración, el desarrollo de las migraciones europeas trajo a las iglesias reformadas protestantes de sus países de origen y a las disidencias de estas mismas iglesias, las cuales habían participado activamente de la fundación de los Estados Unidos de Norteamérica. En el primer caso, la mayoría de estas Iglesias de migración adquirieron un carácter de Iglesias étnicas con un clero vinculado o incluso originario de la respectiva metrópoli, podemos citar el caso de los Luteranos, Anglicanos y Reformados.

En el segundo caso los protestantes disidentes de origen europeo, pero la mayoría de las veces provenientes de Estados Unidos o nuevos grupos surgidos en este país, llevaron a cabo estrategias de conversión de la población nativa como objetivo principal.

En términos generales podemos señalar que ambos sectores del protestantismo histórico no tuvieron mayores incrementos de feligreses. Los primeros porque su preocupación principal no era ni es incorporar individuos ajenos al grupo étnico-nacional de origen, pues ello transformaría sus propias características de Iglesia étnica. En el segundo caso habría que estudiar los problemas de "choque cultural". Hasta qué punto su mensaje religioso es pertinente para las pautas culturales y los sistemas de valores de las grandes masas de población latinoamericana. Quienes tuvieron mayor éxito y representaron una preocupación visible para la Iglesia Católica e incluso para los propios protestantes (aunque eviten externalizarlo) son los disidentes de los disidentes: nos referimos a los pentecostales, a los mormones y a los Testigos de Jehová. El mensaje y las prácticas religiosas de estos grupos han resultado pertinentes en términos culturales para sectores importantes de población

campesina y sectores populares urbanos, obteniendo cada vez más adhesiones y conversiones.

En el siglo XX hubo importantes cambios económicos que tuvieron también profundas repercusiones sobre las prácticas religiosas, la pérdida del carácter agrario de las sociedades latinoamericanas, el desarrollo de sistemas agropecuarios de exportación, los procesos de urbanización y las migraciones rural-urbanas crearon nuevas condiciones que repercutieron sobre las prácticas religiosas.

La Perspectiva de los Creyentes.

Para hacer una lectura etnológica de la cuestión nos parece importante partir del análisis de las transformaciones sufridas en los sistemas de eficacia simbólica y en los rituales, ceremonias y prácticas religiosas vinculadas a los mismos. Este punto de partida analítico nos coloca en una perspectiva diferente del estudio de los movimientos religiosos y de los llamados "procesos de secularización".

La mayoría de los autores coinciden en asumir que el cristianismo colonial dio lugar a una variada y compleja realidad de reelaboraciones religiosas de procesos de contacto, fusión e incluso eliminación de prácticas religiosas aportadas por africanos, asiáticos, europeos y americanos prehispánicos. Las mismas han sido denominadas genéricamente "catolicismo popular" o como "religiosidad popular". Estas ricas y variadas fusiones y reelaboraciones están sumamente documentadas por diversos estudiosos, en particular los estudios antropológicos de religión.

Uno de los elementos característicos de la religiosidad popular latinoamericana es el énfasis en los "sistemas de santos y vírgenes", donde los santos católicos pierden el carácter de intermediarios para transformarse en agentes sagrados. En el caso de las vírgenes, las características adoptadas por el culto mariano, un culto de menor importancia frente a la Santísima Trinidad en la ortodoxia católica, representa un proceso de reelaboración religiosa de mucha importancia.

No podemos dejar de señalar que estas estrategias de conversión no eran novedosas para la Iglesia Católica sino que su aplicación venía abonada por siglos de experiencia en la conversión de diversos pueblos europeos y el conflicto con los musulmanes, en particular los españoles. La actitud de la Iglesia Católica Romana frente a estas "lecturas" populares de su mensaje ha variado históricamente. Un paso importante

fue la exclusión de los indígenas del área de juicios de inquisición, el desarrollo de campañas de extirpación de idolatrías tuvo implicaciones de tipo correctivo que implicaban en realidad procesos de negociación con los especialistas religiosos étnicos. La política de la Iglesia en esta cuestión fue de largo plazo. De paciencia y lentitud, de "dejar hacer" para imponer paso a paso cambios paulatinos en la perspectiva de un proyecto de siglos. Entendemos que dicho proyecto aún no ha terminado.

La religiosidad popular ha sido y es cuestionada desde distintos ángulos. Durante el período liberal fue percibida como una traba para el desarrollo económico, como una rémora política y social cuya eliminación abriría las economías y las ideologías al progreso. En el siglo XX el cuestionamiento ya no fue político sino estructural.

La religiosidad popular rural e indígena, o más precisamente la efectividad simbólica del sistema de "santos y vírgenes", fue cuestionada entre otros factores por el desarrollo del capitalismo en el campo. El mismo transforma los productos agrícolas en mercancías e impide un tratamiento sacralizado de los mismos. Para citar algunos ejemplos meramente ilustrativos debemos recordar que ya las buenas lluvias no aseguran buenas y abundantes cosechas y con ello el bienestar. La caída de los precios internacionales del mercado de determinados productos pueden transformar en un problema la buena producción. La "granizada" en el café de Brasil muchas veces ha sido asumida como una "bendición" por campesinos de otras partes del mundo que trae consigo el alza de los precios.

En el surgimiento de nuevas ciudades latinoamericanas las antiguas ceremonias y prácticas religiosas, pensadas para localidades de pocos miles de personas, en muchos casos no fueron capaces de responder a los nuevos problemas urbanos, como fue el caso de muchos de los sistemas de cargos religiosos urbanos. La religiosidad popular urbana en control cada vez mas dificultades para ofrecer alternativas viables a las grandes masas de población.

Las dificultades de los "santos tradicionales" para responder a las nuevas exigencias estructurales no dio paso al surgimiento de tendencias secularizadoras o a la desaparición de los sentimientos religiosos, sino que los mismos sufrieron procesos de reelaboración simbólica por los sectores populares y de reorientación por parte de la Iglesia. Como alternativa a los sistemas de "santos y vírgenes" de la religiosidad popular, la Iglesia Católica desarrolló un mensaje que hace énfasis

en la figura de Cristo, como elemento central del culto y principal agente religioso. Esta estrategia fue en muchos casos una respuesta eficaz a la religiosidad popular y está dentro de los marcos definidos por el Concilio Vaticano II. Cabe señalar que fue asumida positivamente por amplios sectores de creyentes, desde una perspectiva de "modernización religiosa".

No podemos dejar de mencionar el desarrollo del culto mariano en América Latina, el cual está obteniendo un fuerte respaldo de la Jerarquía Católica y que sería un matiz a lo arriba señalado.

Las medidas adoptadas por el Concilio abarcan una gama bastante amplia de cuestiones, en este caso destacaremos el replanteamiento de una de sus estrategias de conversión más tradicionales que estaba referida precisamente al sistema de "santos y vírgenes", los cuales fueron cuestionados, reubicados e incluso en algunos casos puesta en duda su propia existencia. Esta novedad generó inquietudes diversas entre los católicos populares.

Esta no sería la única novedad de la segunda mitad del siglo XX, cabe destacar el fortalecimiento de la presencia del Espíritu Santo en las prácticas religiosas. Las características de los rituales aplicados al mismo tienen semejanzas que trascienden a las diferencias eclesiales como la posesión, la glosolalia, etc. En torno al mismo, tanto carismáticos católicos como pentecostales tienen un desarrollo creciente.

Pero sin embargo, éste no es el único espíritu convocado; los espiritistas kardecianos, los espiritualistas trinitarios marianos, los cultos afroamericanos (tanto los afrobrasileños como los afrocaribeños, para citar los más desarrollados), tienen una expansión constante que se caracteriza en la mayoría de los casos por las prácticas multi-religiosas, admitiéndose la presencia de los mismos feligreses en iglesias o cultos diferentes y alternativos. El concebirse como "renacidos en el Espíritu Santo" es un elemento compartido por militantes de diversas iglesias, como es el caso de los carismáticos católicos y ciertos grupos pentecostales.

Otra cuestión muchas veces descuidada es el impacto de la desaparición de la mayoría de los sistemas de cargos religiosos en las ciudades, la organización social para el culto a los "santos y vírgenes", la participación gremial en las procesiones y festividades religiosas fueron durante mucho tiempo canales apropiados de organización social. Los mismos fueron abatidos por las reformas liberales, las restricciones al culto pu-

blico, la sustitución de los gremios por organizaciones sindicales y patronales, etc.

Las nuevas organizaciones políticas y sindicales no pudieron abarcar una gama de cuestiones vinculadas fundamentalmente con el establecimiento de sistemas de solidaridad social, los que a su vez estaban en crisis por la desaparición de las familias extensas como una de las principales instituciones del parentesco.

El surgimiento de grupos religiosos con fuerte énfasis en la creación de sistemas de organización social y de solidaridad entre sus miembros, se transformó también en una alternativa frente a la complejidad de la vida urbana. Estas propuestas tienen eco en grupos marginados o que sufren fuertes procesos de aculturación. Esta no es la única propuesta referida a la cuestión social. No podemos dejar de mencionar a otros sectores que hacen énfasis en las opciones que derivan de los sistemas de clases sociales.

La dinámica de los conflictos de clase que se han marcado este siglo en América Latina, los procesos de industrialización dependiente y la crisis de los sistemas de haciendas, plantaciones y otras formas de explotación del trabajo en medios rurales, generaron sistemas injustos de distribución del excedente social que sirvieron de base para importantes movimientos sociales. Durante mucho tiempo la Iglesia Católica y muchas iglesias protestantes tuvieron roles de fortalecimiento del status quo y de los grupos dominantes tradicionales.

Las religiones no pudieron escapar a la asimilación del conflicto y a la escisión en torno al mismo, de los distintos sectores que participan de ellas. La promesa del paraíso cristiano después de la muerte fue cada vez más cuestionada por quienes se plantean la realización del proyecto utópico cristiano en este mundo, en la perspectiva de la construcción de un orden social más justo, basado en los principios o en una interpretación específica de los mismos por los respectivos sectores.

El desarrollo creciente de los conflictos sociales llevó a la reformulación de la visión del mundo y de las prácticas religiosas de amplios sectores de la población y de los especialistas religiosos. Expresión orgánica de este proceso son tanto la teología de la liberación que se plantea la construcción de otro orden social, como la organización de grupos conservadores e integristas que defienden el existente.

La reelaboración religiosa del conflicto social había sido histórica-mente la base para el desarrollo de movimientos mesiánicos y milenar-

ristas en poblaciones rurales e indígenas. El común denominador de estos movimientos fue precisamente su incapacidad para proponer opciones políticas operativas que permitieran consolidarse a dichos movimientos.

Por el contrario, en estos casos los movimientos sociales de base religiosa tienen también propuestas organizativas de carácter sociopolítico, que en muchos casos parten del sistema político vigente. Nos encontramos frente a prácticas religiosas que se legitiman en la práctica social, política y económica de sus miembros. Esta búsqueda de coherencia entre prácticas religiosas, sociales y políticas son fuente paradjica de nuevos conflictos.

Cabe destacar que este proceso de consolidación de propuestas políticas alternativas, revolucionarias y transformadoras del orden social no son exclusividad de los cristianos de la Teología de la Liberación. También en los cultos afrobrasileños han surgido los movimientos de kimbanda, quienes en vez de relacionarse con los espíritus de los negros e indios que sirvieron a los esclavistas blancos se vinculan con los espíritus de los jefes indios y negros que lucharon contra la explotación y la opresión.

La Dinámica de las Transformaciones Religiosas.

Es habitual que los investigadores empleemos criterios histórico-genéticos para clasificar a los grupos religiosos, que en la mayoría de los casos hacen énfasis en cuestiones institucionales. Una tipología habitualmente empleada por muchos investigadores en América Latina consiste en Católicos, divididos en populares o "sincréticos", Integristas, Conservadores, Renovados y Teólogos de la Liberación. Los Evangélicos o Protestantes los dividimos en Históricos y Pentecostales. También desarrollamos una categoría de Para-Cristianos como los Mormones y Testigos de Jehová y por último incluimos a los cultos afroamericanos.

Si introducimos la noción de sistemas religiosos y de visión del mundo, desde una perspectiva de los creyentes, la cuestión tiene matices que trascienden los sistemas institucionales. Tenemos las religiones de origen prehispánico que se mantienen vigentes en ciertos grupos étnicos. Las reelaboraciones étnicas del catolicismo colonial produjeron sistemas religiosos étnicos y nos parece más importante hablar de católicos totomacos, católicos quechuas, etc., que de católicos romanos para estos grupos. El término catolicismo popular creemos que es útil para estudiar

medios urbanos o campesinos mestizos. En muchos grupos étnicos existen actualmente movimientos nativistas que tratan de "depurar" sus sistemas religiosos de los elementos cristianos, con la esperanza de "volver a sus orígenes".

Otro proceso interesante es el de los grupos integristas y fundamentalistas. Fenómenos de estas características pueden observarse tanto en católicos como entre protestantes o grupos para-cristianos como los Testigos y Mormones. Algunos autores rechazan la posibilidad de desarrollo fundamentalistas entre los católicos. Sin embargo, a partir del Concilio Vaticano II, la lectura de la Biblia ha generado movimientos que tienen ciertos elementos fundamentalistas y debemos estudiar su evolución.

En términos populares, la política del Concilio Vaticano II de disminuir el "culto a los santos" y hacer énfasis en Cristo es percibida como un "acercamiento" entre prácticas católicas y prácticas habitualmente atribuidas a los protestantes históricos y a las disidencias protestantes históricas. En este campo las perspectivas de cooperación ecuménica serían teóricamente altas, aunque la Iglesia Católica teniendo en cuenta su peso específico y el carácter minoritario de los "otros", así como la existencia de procesos diferentes al europeo, no tiene mucho interés en avanzar. Asimismo, algunos de sus interlocutores europeos, como los luteranos, tienen en muchos casos el carácter de "iglesias étnicas".

Las religiones étnicas en América Latina pueden dividirse en dos grandes grupos: las pertenecientes a los grupos étnicos prehispánicos o coloniales, a quienes se les niega toda "legitimidad y seriedad" y se les considera objeto de trabajo misional, y las de los grupos étnico-nacionales de inmigración como los judíos, armenios, griegos, rusos, musulmanes, etc. Hacia estos últimos no es habitual ningún tipo de trabajo misionero.

Los sistemas religiosos vinculados con los "espíritus", son el campo más dinámico y fértil en el terreno de las reformulaciones religiosas. Los carismáticos católicos tienen prácticas muy semejantes a los grupos pentecostales, los cuales incluso han "pentecostalizado" a sectores de los protestantes históricos y disidencias históricas. Podríamos incluir en este sector tanto a los espiritualistas trinitarios marianos, como a muchos cultos afroamericanos.

No podemos dejar de mencionar a quienes tratan de construir las sociedades americanas en función de criterios religiosos asumidos como válidos. Los conflictos de clases también se reflejan en el campo religioso

y lo escinden. En principio descartamos a muchos grupos religiosos que hacen énfasis en la salvación individual frente al mundo perdido en el pecado.

Los grupos religiosos interesados en una praxis social de origen religioso se dividen en aquellos interesados en mantener el status quo, habitualmente denominados conservadores, que incluyen tanto a ciertos órdenes religiosos católicos, como a sectores de los protestantes, las disidencias históricas e incluso ciertos grupos de origen pentecostal. Frente a ellos se alza la Teología de la Liberación, que abarca tanto a católicos, protestantes de distinto origen, grupos pentecostales e incluso algunos cultos afroamericanos.

El campo religioso latinoamericano se ha escindido en una multiplicitad de espacios de interacción económica, social y política de base religiosa que atraviesan las iglesias institucionalizadas, que implican los distintos niveles sociales y ecológicos de interacción y que representan en otros casos las diversas clases sociales que componen la Región.

El surgimiento de nuevos grupos religiosos se basa en muchos casos en formas especializadas de interacción institucionalizadas y de participación de los adeptos en las mismas. Estas se expresan preferentemente en los campos de la salud, la educación, la organización social y los sistemas de solidaridad social en pequeños grupos.

Los grupos de carácter orientalista basados en sistemas de introspección, de gran impacto en capas medias y altas, no han sido estudiados adecuadamente como para realizar una caracterización general. Aunque cabe mencionarlos para dejar planteada la importancia de su estudio.

A modo de conclusión podemos señalar que los cambios económicos, políticos y sociales no han traído la desaparición de los sentimientos religiosos populares sino que han producido nuevas formas de reelaboración de los mensajes, religiosos tradicionales y la aceptación de nuevas propuestas religiosas.

Entendemos que buscar la perspectiva del creyente, de los "consumidores" de bienes simbólicos religiosos, abren caminos para comprender adecuadamente la dinámica de los sistemas religiosos, los fenómenos de participación simultánea en distintas iglesias y grupos religiosos y las solidaridades que se construyen entre miembros de distintas confesiones religiosas, quienes muchas veces comparten más entre sí que con miembros de otros sectores de la misma iglesia a la que pertenecen.

NOTA

Las perspectivas de los creyentes implican prácticas religiosas que constantemente ponen en entredicho los sistemas eclesiales jerarquizados, se configuran como sistemas de poder de los laicos, alternos al de las iglesias y sus sistemas clericales basados en especialistas religiosos "iniciados" en los términos institucionales.

El presente documento es resultado de la discusión con diferentes colegas en las Reuniones Latinoamericanas sobre Religión Popular y Etnicidad, y en seminarios que hemos dictado en distintas instituciones tanto americanas como europeas. Somos conscientes de que estas reflexiones no son necesariamente compartidas por nuestros interlocutores, sino que precisamente su reacción frente a estas propuestas muchas veces nos ha servido para enriquecer nuestra observación participante, pudiendo diferenciar más adecuadamente la visión de los "consumidores" de bienes simbólicos frente a los "productores o controladores" de los mismos.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA, Gabriel et al: La cuestión étnico-nacional en América Latina. IPGH, México, D.F. 1984
- AGUIRRE BELTAN, Gonzalo: Lenguas Vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza. El caso de México. CIESAS. México, D.F. 1973
- AMIN, Samir: Clases y naciones en el materialismo histórico. Un estudio sobre el papel de las naciones y las clases en el desarrollo desigual de las sociedades. II BARBADOS, SIMPOSIO DE : Indianidad y descolonización. Documentos de la Segunda Reunión de Barbados. Nueva Imagen. México, D.F. 1978
- BARTH, Fredrik: Los grupos étnicos y sus fronteras. F.C.E. México, D.F. 1976
- BONFIL BATALLA, Guillermo et al: América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio. FLACSO. San José Costa Rica. 1982
- BRAUDEL, Ferdinand: La historia y la ciencias sociales. Alianza editorial, Madrid. 1980
- DELER, J.P y Y. Saint-Gours Comp: Estados y naciones en los Andes. IEP-IFEA. Lima, Perú, dos volúmenes. 1986
- GEERTZ, Clifford: La interpretación de las culturas. Gedisa, México D.F. 1987
- LAFAYE, Jaques: Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México. Prólogo de Octavio Paz. F.C.E., México D.F. 1983
- LANTERNARI, Vittorio : Occidente y Tercer Mundo. siglo XXI, Buenos Aires. 1974
- LEVI-STRAUSS, Claude comp.: La identidad. Seminario. PRETEL. Barcelona. 1981

- LINTON, Ralph: Cultura y personalidad. F.C.E., México. 1980
- MARX, Karl y F. Engels: La cuestión nacional y la formación de los estados. Pasado y Presente 69 Siglo XXI. México D.F. 1980
- MARIATEGUI, José Carlos: Siete ensayos de interpretación sobre la realidad peruana. en: Obras Completas. Amauta, Lima. (1928)
- MARZAL, Manuel: El Sincretismo Iberoamericano. P. Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, Lima 1985
- MASFERRER, Elio: Indice General de América Indígena. 1940-1980. 3 volúmenes. III, México. 1980
- MASFERRER, Elio: "Los factores étnicos en la revolución totónica de Olaté en Papantla". Ponencia presentada en el Simposio de ADHILAC, Puebla, 1984, Editada en Cuicuilco 14-15, ENAH-INAH, México, D.F., pp. 24-31. 1984
- MAYER, Enrique y Elio Masferrer: "La población indígena de América en 1978. En América Indígena XXXIX-2, iii México D.F, pp 217-137. 1979
- MAYER, Enrique y Elio Masferrer: "Identidad y aculturación. Réplica a Maletta". En América Indígena XLI-3, III México D.F. pp 543-545. 1981
- MEYER, Jean: Historia de los cristianos en América Latina. Siglo XIX y XX. Ed.Vuelta. México. 1989
- NAJENSON, José Luis: Cultura nacional y cultura subalterna. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. 1979
- NOLASCO ARMAS, Margarita comp.: Estratificación étnica y relaciones interétnicas. INAH, México. 1984
- PORTELLI, Hugues: Gramsci y la cuestión religiosa. Una sociología marxista de la religión. LAIA, Barcelona. 1977

- PORTELLI, Hugues: Gramsci y la cuestión religiosa. Una sociología marxista de la religión. LAIA, Barcelona. 1977
- PUNTE OJEDA, Gonzalo: Ideología e Historia. La formación del cristianismo como fenómeno ideológico ed. Siglo XXI, Madrid España. 1974
- RIBEIRO, Darcy: Las américas y la civilización. Extemporáneos México. 1977
- RODRIGUEZ, Nemesio J., Elio Masferrer y Raúl Vargas comp.: Educación, etnias y descolonización. Una guía para la educación bilingüe e intercultural. UNESCO-III 2 vols México. 1984
- RUTEMBEER, Hendrik M.: El individuo y la muchedumbre. Identidad y sociedad de masas. Paidós, Buenos Aires. 1967
- STALIN, José: El marxismo y la cuestión nacional. Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú. (1913)
- TURNER, Victor: La selva de los símbolos. Aspectos del ritual Ndembu. Siglo XXI, España, Madrid. 1980
- URIBE VILLEGAS, Oscar: Situaciones de multilingüismo en el mundo. UNAM-IES, México D.F. 1972
- VARELA BARAZA, Hilda: Cultura y resistencia cultural: una lectura política. El Caballito, SEP, México, D.F. 1985
- WACHTEL, Nathan: Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570). Alianza Universidad, Madrid. 1976
- WEDIN, Ake: Suecia. La personalidad de una nación. EUDEBA, Buenos Aires. 1975